

CAMINANDO CON LA PALABRA

22º Domingo Tiempo Ordinario Septiembre 1 de 2019

LUCAS 14, 1.7-14

QUIEN SE ENALTECE SERÁ HUMILLADO

Invocación al Espíritu Santo: Dios de la Vida y de la Historia, que tu Espíritu de vida nos ayude a compartir con generosidad con los hermanos y hermanas que más lo necesitan, para alcanzar en esta vida la eterna felicidad de un mundo más justo, humano y solidario. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Dónde está Jesús y quién lo invitó allí?
2. ¿Qué consejo da Jesús a los invitados a un banquete o fiesta de bodas?
3. ¿Qué consejo da Jesús a la persona que lo había invitado?
4. ¿A quién propone Jesús como invitados, para ser verdaderamente feliz?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. Jesús compara la presencia del Reino de Dios a una fiesta de bodas, ¿por qué hace el Evangelio hoy esta comparación? ¿Crees que el Reino de Dios es igual a una fiesta, por qué?
2. Jesús propone que para ser feliz hay que compartir con los pobres, los inválidos, los cojos, los ciegos... ¿Cómo podemos compartir solidariamente en nuestras familias (desde nuestra pobreza) con otras personas que más lo necesitan?
3. Compartir un hecho de nuestra vida donde hemos compartido con alguien que nos necesitaba

Las palabras del evangelio de hoy nos enseñan algunas reglas de oro de la vida cristiana: renunciar a creernos importantes, compartir con quienes no nos pueden corresponder, dar preferencia a los demás, sentar en la mesa de la vida a quienes hemos arrojado lejos de la sociedad. Si obramos así viviremos en plena felicidad delante de Dios y de los hermanos.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



SIN EXCLUIR

Jesús asiste a un banquete invitado por uno de los principales fariseos de la región. Es una comida especial de sábado, preparada desde la víspera con todo esmero. Como es costumbre, los invitados son amigos del anfitrión, fariseos de gran prestigio, doctores de la ley, modelo de vida religiosa para todo el pueblo.

Al parecer, Jesús no se siente cómodo. Echa en falta a sus amigos los pobres. Aquellas gentes que encuentra mendigando por los caminos. Los que nunca son invitados por nadie. Los que no cuentan: excluidos de la convivencia, olvidados por la religión, despreciados por casi todos.

Antes de despedirse, Jesús se dirige al que lo ha invitado. No es para agradecerle el banquete, sino para sacudir su conciencia e invitarle a vivir con un estilo de vida menos convencional y más humano: *«No invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes ni a los vecinos ricos porque corresponderán invitándote... Invita a los pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos».*

Una vez más, Jesús se esfuerza por humanizar la vida rompiendo, si hace falta, esquemas y criterios de actuación que nos pueden parecer muy respetables, pero que, en el fondo, están indicando nuestra resistencia a construir ese mundo más humano y fraterno, querido por Dios.

De ordinario, vivimos instalados en un círculo de relaciones familiares, sociales, políticas o religiosas con las que nos ayudamos mutuamente a cuidar de nuestros intereses dejando fuera a quienes nada nos pueden aportar. Invitamos a los que, a su vez, nos pueden invitar. Eso es todo.

Esclavos de unas relaciones interesadas, no somos conscientes de que nuestro bienestar solo se sostiene excluyendo a quienes más necesitan de nuestra solidaridad gratuita para poder vivir. Hemos de escuchar los gritos evangélicos del papa Francisco en la pequeña isla de Lampedusa: «La cultura del bienestar nos hace insensibles a los gritos de los demás». «Hemos caído en la globalización de la indiferencia». «Hemos perdido el sentido de la responsabilidad».

Los seguidores de Jesús hemos de recordar que abrir caminos al reino de Dios no consiste en construir una sociedad más religiosa o en promover un sistema político alternativo a otros también posibles, sino, ante todo, en generar y desarrollar unas relaciones más humanas que hagan posible unas condiciones de vida digna para todos empezando por los últimos.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/22-tiempo-ordinario-c-lc-141-7-14/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>